



CARTILLA HISTÓRICO POLÍTICA

Francisco Moreno. Centro de Estudios Estado de Feria. Zafra, 2010

El año 1871, durante el 'Sexenio revolucionario', se publicó en Zafra este opúsculo, titulado 'El Rey, el poder absoluto de un hombre y la República'. Su autor, cuya biografía se desconoce, abogaba allí abiertamente por un gobierno republicano. Ejemplar del mismo se guarda en la Biblioteca de Extremadura y es el que ahora se reedita facsímil, con la austeridad que la crisis económica parece imponer. Lo ha hecho José María Lama, adjuntándole un estudio preliminar, donde recoge los pocos datos autobiográficos que Moreno deslizó en el texto y contextualiza concisamente esta curiosa cartilla de adoctrinamiento político. **■ M. P. L.**



EL GENERAL DEL EJÉRCITO MUERTO

Ismaíl Kadaré. Alianza. Madrid, 2010

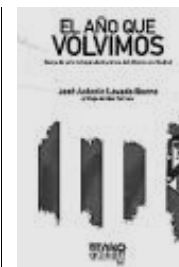
Ismaíl Kadaré, Premio Príncipe de Asturias 2009, escribió novelas tan deliciosas como 'El general del ejército muerto', donde, sin que falten críticas a aquella «dictadura de izquierdas», lo que hace es un retrato psicológico de su país y las durísimas circunstancias que allí se sufrieron durante la II Guerra Mundial, invadido por los fascistas pese a la dura oposición de los guerrilleros. Un general italiano, a quien acompaña un curioso sacerdote, llega a recoger los cadáveres de los militares que, enviados por el duce, cayeron en Albania. Al hilo de las excavaciones se desarrollan una serie de historias personales que alcanzan su cumbre en la confrontación en medio de una boda típica entre la vieja partisana y el militar, cada vez más inseguro de su cometido. **■ M. P. L.**



GÓMEZ NAHARRO: ANTOLOGÍA

Miguel Ángel Gómez Naharro. Asamblea de Extremadura. Mérida, 2010

El autor antólogo en este libro-disco veintitrés canciones procedentes de otras obras suyas, que aquí aparecen comentadas por distintas personalidades, con ilustraciones de reconocidos artistas. Entre las piezas seleccionadas cabe destacar, por su relación con Extremadura, el romance 'La serrana de La Vera', junto con los poemas 'Oración por Cuba' (Santiago Castelo), 'Cáceres' (Delgado Valhondo), 'Mérida' (Carolina Coronado), 'Venid al Sur' (Rafael R. Félix), 'Me quedas tú' (Antonio Gómez) y 'En la estación de Atocha', del propio autor. **■ M. P. L.**



EL AÑO QUE VOLVIMOS

José Antonio Lavado Bueno. Titano Ediciones. Madrid 2010

El periodista extremeño afincado en Madrid, José Antonio Lavado, glosa en este libro su experiencia como seguidor colchonero durante los meses en los que el Atlético de Madrid regresó a la élite del fútbol europeo, con su victoria en la final de la Europa League en Hamburgo frente al Fulham inglés, la disputa de la final de la Copar del Rey en Barcelona frente al Sevilla y la posterior consecución de la Supercopa de Europa frente al Inter de Milán en el estadio Luis II de Mónaco. En casi 200 páginas, Lavado cuenta todas sus vivencias desde el difícil papel de profesional y forofo que trata de contar como el equipo de su alma regresa al lugar que nunca debió abandonar por historia, afición y presupuesto. la obra cuenta con el prólogo de Kiko Narváez. **■ PEPO.**

EDITORIA REGIONAL

Felicidad de la memoria

'Lima y limón' reconstruye con un criterio ejemplar el diario de la memoria del inicio de una relación amorosa

Con 'Lima y limón', de Antonio Jiménez Morato, la colección La Gaveta, de la Editora Regional de Extremadura prolonga un catálogo que alberga muchos de los mejores textos de novela corta y relatos de la literatura en Extrema-

dura, y que crece con este volumen que es, por encima de cualquier consideración, un libro sobre la felicidad del desconsierto a partir de una anécdota muy cercana, el inicio de una relación amorosa y su conversión en relato desde la memoria posterior.

'Lima y limón', novela breve con apenas setenta páginas, reconstruye con un criterio ejemplar ese diario de la memoria que todos registramos al día y en perspectiva y que en estas páginas parece tener la forma de un cuaderno de notas, un cuaderno que se preocupa de los detalles

como un inventario espontáneo, aunque se trate de una memoria deliberadamente desordenada en un relato que ha anticipado, desde sus primeras palabras, el final. Sin embargo, el lector pronto se sentirá interesado, gracias al oficio de Antonio Jiménez Morato, por la relación sentimental como un argumento que componemos fuera (y a veces lejos) de la realidad. Y es este un recurso apasionante, que juega con materiales muy lejanos a lo metaliterario, en buena medida compuestos por experiencias que cualquier lector puede com-

partir. De todo encuentro queda una constelación de recuerdos que, al intentar rescatar, aparecen siempre unidos por la ficción, como reconoce el mismo autor en esta cita, extensa pero muy significativa: «Esforzarse en recordar cosas sobre algo que ha sucedido es siempre desconcertante. Si uno no logra recordar todas las cosas que piensa que debería recordar se siente frustrado, Y uno siempre cree que hay cosas que está olvidando. Aún así a veces aparecen recuerdos con los que uno no contaba, como esos primeros borradores de



LIMA Y LIMÓN

Autor: Antonio Jiménez Morato. Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2010. Colección La Gaveta. Páginas: 73

narraciones que uno lee perplejo y cree totalmente ajenos pero que, al estar en el disco duro de nuestro ordenador, tenemos que asumir como nuestros. Por mucho que cueste admitir que pueda ser así. Y eso es sorprendente».

Antonio Jiménez Morato, de madre extremeña, pasa largas temporadas en nuestra re-

gión –en la que ha impartido durante varios años uno de los conocidos talleres de la Poesía y el Relato, una actividad que conoce y para la que coordinó, durante cuatro años, los talleres de escritura Fuentetaja– cuenta con otro libro de narrativa 'Cuestión de sexo' (2009), y ha sido responsable de la antología 'Poesía en mutación' (2010); también ha participado en el libro colectivo Escritura creativa: cuaderno de ideas con el texto 'La cicatriz. Cirugía y narración'. Colabora en los suplementos culturales de diversos diarios españoles como Babelia de El País o ABC Cultural de ABC, y en diarios extranjeros como Perfil de Buenos Aires o El País de Montevideo, así como en revistas literarias de referencia como Quimera, Suroeste o Clarín.

Civilización de la imagen

Para Fumaroli, un viaje de ida y vuelta de París a Nueva York muestra que la industria cultural se ha convertido en la negación del arte

EMILIO L. MÉNDEZ MORENO

Marc Fumaroli (Marsella, 1932) es profesor del Collège de France desde 1986 y miembro de prestigiosas Academias internacionales de las Letras y de las Artes. Como ensayista ha centrado su actividad en el estudio de la literatura y del arte, pudiéndosele considerar 'le enfant terrible' de la política cultural francesa, a la que sin reparos tacha de grotesca, ideologizante y propagandística. De lo que en la actualidad

se denomina cultura –sostiene– no hay que enorgullecerse, porque su trivialidad y despropósito no enriquece a nadie. El libro que aquí reseñamos, París-Nueva York-París, en consonancia con esta posición, es un rechazo de la irrisoria y chocante creación artística contemporánea, por mercantilista y carente de toda sensibilidad estética. Si lo bello (y el arte en general) es siempre sublime, Fumaroli defiende que el público hoy demanda simplemente un arte indigno y desde luego lejano y ajeno al asombro que provoca el verdadero arte. Dicha conciencia es reflejo del actual relativismo y economicismo en los que estamos, dominada por la industria de la comunicación y del consumo y a la que se pliegan sus obedientes creadores, vedándose de este modo viabilidad a la verdade-

ra creación artística. El resultado no ha podido ser otro que la industria cultural se ha convertido en la negación del arte. Para Fumaroli, un viaje de ida y vuelta de París a Nueva York (de la capital europea del arte a la mundial) lo muestra a las claras. No sólo ha muerto el genio artístico, y con él la capacidad de soñar otro mundo (distinto y mejor que éste), sino que incluso nuestra educación estética (y ética) está moldeada por la industria de las imágenes (el marketing, la publicidad y la propaganda). Se ha creado una civilización basada en la imagen, que invade nuestra conciencia y nos insensibiliza y fuerza a no ver ni entender nada de lo que nos rodea. Sin pudor alguno, vallas de mensajes publicitarios ciegan un atardecer o un mismo monumento artístico de

reconocido valor. No hay un momento de respiro para un ocio fecundo, al estar todos bombardeados y violentados por la tarea de formación de nuestro sentir a través de la imagen, la que sólo responde a intereses políticos y/o económicos. El arte contemporáneo no merece ser así denominado arte: no es más que un ocurente y cambiante mercado.

Este arte lo compran los nuevos ricos (surgidos de la generación del 68), que sin sensibilidad estética alguna, únicamente lo utilizan como muestra de su posición: es su signo exterior de riqueza. Es la fórmula de todo el arte pop americano, y de Warhol en particular, la que cabe resumir en la idea de que todo lo que hay en un supermercado podría entrar en un museo y convertirse, de este modo, en una obra de arte. (Habría por ello que dejar de utilizar la palabra arte para el arte actual y, llamarlo, por ejemplo, entertainment para millonarios). Es esta la razón por la que los que aún hacen arte estén fuera de los



PARÍS-NUOVA YORK-PARÍS. VIAJE AL MUNDO DE LAS ARTES Y DE LAS IMÁGENES

Autor: Marc Fumaroli. Traducción del francés: J. R. Monreal. Editorial: Acantilado. Barcelona, 2010. Páginas: 922

circuitos artísticos, de los museos, del reconocimiento... es el resultado último de la insensibilidad y falta de talento de los sesentayochistas, que carentes en gran medida de cultura, principios y estética, únicamente chillaban por no haber sido integrados en el hedonismo y consumismo al que aspiraban, y que dejaron de hacerlo tan pronto como comenzaron a ocupar cargos de decisión y a vivir como nunca habían sospechado (en España esta generación la representa el felipismo).

El libro es un erudito y fino análisis del extraviado arte contemporáneo (y del lado humano, sociológico, que expresa) y ello en relación al arte del pasado, al de la antigüedad grecorromana, al del imperio bizantino y al arte cristiano. Sin duda, en esta estética se plasma una fuerte sensación de nostalgia de una Europa civilizadora, que cae hoy eclipsada ante la apoteosis del mercado, y que nos hace entrever que Fumaroli es ante todo un reaccionario. Pero como él mismo dice (y lo suscribo), los únicos pensadores interesantes son hoy los que van a contracorriente, los no bendecidos por el poder, los no colaboracionistas; además, no lo olvidemos igualmente, a veces los reaccionarios son los únicos que van claramente por delante de su tiempo, porque el futuro, en un momento como el actual, parece pasar necesariamente por una fuerte marcha hacia atrás. Inicia así Fumaroli el libro con una cita de Giuseppe Verdi, que dice: «torniamo all'antico, serà un progresso».